

FUERTE, CIUDAD Y CAPILLA: ESPACIOS DE FASTO, SIMULACRO Y SABER PARA LA ESPOSA DEL GOBERNADOR DE CHILOÉ, 1768-1773

FORT, CITY AND CHAPEL: SPACES OF POMP, SIMULATION AND KNOWLEDGE FOR THE WIFE OF THE GOVERNOR OF CHILOÉ, 1768-1773

Guillermo Guimaraens Igual¹ y Virginia Navalón Martínez²

Recibido: 24/12/2022 · Aceptado: 12/06/2023

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfvii.11.2023.36417>

Resumen

Paula García-Orbaneja Amoroso, esposa de Carlos de Beranger, gobernador de Chiloé entre 1768 y 1773, es apenas un nombre en la biografía de su marido. Ambos deben sobrellevar su estancia en el confín meridional del continente americano en un momento crucial. Las tensiones internacionales lo convierten en un punto estratégico del paso entre océanos, susceptible de ser ocupado por los ingleses. La nueva política defensiva implica la fortificación y reorganización de los efectivos militares, a lo que se une la fundación de la ciudad de San Carlos. La expatriación de los jesuitas, a su vez, pone en crisis la cohesión del territorio y tensiona los poderes eclesiásticos y civiles. En un contexto geográfico extremo, indios, criollos y españoles integran una sociedad dispersa y masculinizada en exceso por el aparato militar. El presente artículo construye, a partir de la consulta de archivos y bibliografía especializada, qué papel juega en este contexto una presencia femenina anulada por las fuentes.

Palabras clave

Beranger; ingenieros militares; San Carlos de Ancud; misión circular; fiestas de Cabildo; Chiloé; franciscanos; Virreinato del Perú

Abstract

Paula García-Orbaneja Amoroso, wife of Carlos de Beranger, governor of Chiloé from 1768 to 1773, is just a name in her husband's biography. Both must endure their

1. Instituto de Restauración del Patrimonio. Universitat Politècnica de València. C. e.: guiguiig@cpa.upv.es; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1916-2942>

2. Instituto de Restauración del Patrimonio. Universitat Politècnica de València. C. e.: virnamar@cpa.upv.es; ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-4780-0497>

stay at the southern end of the American continent at a crucial time. International tensions make it a strategic point of passage between oceans, liable of being occupied by the English. The new defensive policy involves the fortification and reorganization of the military forces, to which is added the foundation of the city of San Carlos. The expatriation of the Jesuits, in turn, puts into crisis the cohesion of the territory and stresses the ecclesiastical and civil powers. In an extreme geographical context, Indians, Creoles and Spaniards form part of a society dispersed and over-masculinized by the military apparatus. This article builds, from the consultation of archives and specialized bibliography, what role a female presence plays in this context nullified by sources.

Keywords

Beranger; military engineers; San Carlos of Ancud; circular mission; Cabildo parties; Chiloé; franciscans; Viceroyalty of Perú

.....

REFERENCIAS DOCUMENTALES Y ARCHIVOS

La biografía del ingeniero Carlos de Beranger y Renaud (1719-1793) ha sido ampliamente tratada por numerosas fuentes. La obra de Navarro Abrines³ es referencia principal en una bibliografía sobre los ingenieros militares que se remonta al siglo XIX con los trabajos de Llaguno y Amirola⁴ (1829) y, más adelante, Aparici y García a partir de los fondos del Archivo de Simancas⁵. Las referencias a Beranger se centran en sus proyectos y en su intercambio epistolar oficial, no atendiendo a cuestiones del día a día y aspectos más personales de su vida, donde podría ser relevante el papel desempeñado por su esposa, Paula García-Orbaneja Amoroso. En la presente investigación se han revisitado las fuentes primarias que documentan la biografía del gobernador de Chiloé para construir un nuevo relato. Entre la documentación de obligada referencia se encuentra el conocido manuscrito 400 de la Biblioteca de Catalunya⁶ que recoge el conjunto de documentos que pertenecieron al virrey Amat. Precisamente en relación con esta documentación y el tratamiento que se hace de Beranger, destaca la obra de Rodríguez Casado y Pérez Embid, que aborda su labor en Chiloé⁷. Entre los archivos consultados para acceder a las fuentes primarias es preciso resaltar, además de la citada Biblioteca de Catalunya (BC), el Archivo General de Indias de Sevilla (AGI), Archivo General de Simancas (AGS), Archivo Histórico Nacional (AHN), Centro Geográfico del Ejército (CGE), Instituto de Historia y Cultura Militar (IHCM), Archivo General Militar de Segovia (AGM), Archivo del Museo Naval (AMN) o el Archivo General de la Nación (Lima) (AGNL), entre otros. Comprobamos que el rastro de la esposa de Beranger apenas aparece en hojas de servicios, partidas de nacimiento o actas testamentales, lo cual dificulta construir una biografía sobre la misma, pero es lo habitual cuando nos preguntamos por aquellas mujeres que se distinguen en la época por cumplir el papel que la sociedad les asigna. La presente investigación ha tratado de interpretar qué espacios y ritos públicos acompañan a Paula García-Orbaneja mientras su marido actúa como gobernador de Chiloé. Si él representa al poder real en la provincia, ella, indirectamente, es un símbolo de dicho poder en los ámbitos que le cabe ocupar.

En el contexto de Chiloé entre 1768 y 1773 se viven muy diversos simulacros. La fortificación del gobernador no deja de ser un simulacro, como el tiempo demostrará, si es que entendemos un simulacro como lo construido a imagen y semejanza de

3. Navarro Abrines, M.^a del Carmen: *Carlos de Beranger, un ingeniero militar en el Virreinato del Perú, 1719-1793*, (Tesis doctoral inédita), Universitat de Barcelona, 1996. Navarro Abrines, M.^a del Carmen: «Un ingeniero militar en el virreinato del Perú: Carlos de Beranger y Renau» en Mora Piris, Pedro: *Aportaciones militares a la cultura, arte y ciencia en el siglo XVIII hispanoamericano. Actas de las I Jornadas Nacionales de Historia Militar*. Sevilla: Cátedra General Castaños. Capitanía General de la Región Militar Sur. Real Maestranza de Caballería de Sevilla, 1993, pp. 203-210; Navarro Abrines, M.^a del Carmen: «El Gobierno de Carlos de Beranger en Huancavelica (1764-1767)», *Anuario de Historia de América Latina*, 34 (1997), pp. 105-126.

4. Llaguno y Amirola, Eugenio: *Noticia de los Arquitectos y Arquitectura en España desde su restauración*. Madrid, Imprenta Real, 1829.

5. Aparici y García, José: *Índice del personal de Ingenieros*. Simancas, 1848.

6. BC, Fondos de la administración real y señorial, Ms. 400.

7. Rodríguez Casado, Vicente; Pérez Embid, Florentino: *Construcciones militares del virrey Amat*. Sevilla, Imprenta de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1949.

algo. La fortificación simboliza con rotundidad el poder de la corona española y la defensa de sus dominios. En Chiloé esta construcción es efímera, pero, ya en fase de ejecución, estructura el territorio y condiciona la vida de los que lo habitan, incluida la del gobernador y su esposa. El fuerte y la ciudad, proyectados o construidos, son simulacros del poder de la corona y, al mismo tiempo, definen el espacio para otro tipo de simulacros, como el conjunto de ritos que en ellos acontecen⁸. El ámbito religioso es el único en el que se puede afirmar la presencia de Paula García-Orbaneja y para él es preciso proyectar un espacio específico como es la capilla.

En el entorno de la bahía del puerto de Lapi, bautizado como San Carlos por Beranger, se vive una intensa yuxtaposición de rituales asociados con el poder, en un intento de activación constructiva, comercial y religiosa de una porción de terreno destinada a albergar el núcleo poblacional más relevante de la isla. Todo sucede en un breve periodo en el que una mujer está, pero nadie la menciona.

PAULA ALFONSA GARCÍA-ORBANEJA AMOROSO Y MARTÍNEZ DE CASTILLA, ESPOSA DEL GOBERNADOR DE CHILOÉ

Poco sabemos de ella, salvo que es la esposa de un militar con formación académica, un tipo de profesional cuyo papel clave en la transmisión del espíritu ilustrado ha sido muy estudiado, siendo destacable la línea de investigación emprendida en su día por Horacio Capel en el Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona, que en 1978 planteó esclarecer las fuentes de formación del Cuerpo, más allá de sus personalidades, a fin de desvelar el hacer científico de una época, y, principalmente, la formación de estos profesionales.⁹ Esta formación no es ajena a sus esposas. Muchas han crecido en el seno de familias también ilustradas y son transmisoras del espíritu en sus círculos sociales. Por entonces es habitual establecer vínculos con el entorno próximo y se propician lazos de parentesco y cierto nepotismo¹⁰. La gran mayoría de soldados y oficiales tienen madres, esposas e hijas, cuya relación con el estamento militar se testimonia en parte de la documentación del siglo XVIII conservada en los archivos españoles. Además de documentación personal se encuentran escritos dirigidos a autoridades y firmados por mujeres que defienden sus propios intereses o los de su familia¹¹. Los estudios sobre el papel de

8. Sobre la idea de fortificación como elemento representativo del poder de la corona y como elemento de simulacro se puede consultar la obra de Cruz Freire, Pedro et alii.: *Estrategia y propaganda. Arquitectura militar en el Caribe (1689-1748)*. Roma, L'Erma di Bretschneider, 2020.

9. Guimaraens Igual, Guillermo: *El último hálito de la fortificación abaluartada peninsular. El fuerte de San Julián de Cartagena* (Tesis doctoral inédita). Departamento de Composición Arquitectónica, Universitat Politècnica de València, 2007, p. 19. La biografía de Beranger, que es registrada por Capel en su obra *Los ingenieros militares en España. Siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial*. Barcelona, Ediciones y Publicaciones de la Universidad de Barcelona, 1983, es precisada en el anteriormente citado trabajo de Navarro Abrines (1996).

10. Fernández Pérez, Paloma: *El rostro familiar de la metrópoli. Redes de parentesco y lazos mercantiles en Cádiz, 1700-1812*. Madrid, Siglo XXI, 1997.

11. García González, Víctor: «Protectoras y herederas. La mujer en la documentación militar del siglo XVIII» en Santirso Rodríguez, Manuel; Guerrero Martín, Alberto: *Mujeres en la guerra y en los ejércitos*. Madrid, Catarata, 2019, pp. 118.

la mujer de cualquier condición en la sociedad virreinal son diversos. Aunque las mujeres ocupan un eslabón inferior a los hombres, en ocasiones, dependiendo de su habilidad como esposas, influyen en la toma de decisiones. Si bien no participan en asuntos políticos de alta relevancia, las mujeres coloniales sí asumen su papel en ciertos ámbitos de las relaciones públicas: disponen de vehículo propio, administran la casa y tienen su vida social. En ella abordan temas intrascendentes, pero, en ocasiones, se convierten en emisarias indirectas que recomiendan, promueven o reciben información. Algunas tienen acceso al dinero y capacidad para contratar y suelen ser artífices cruciales de muchos matrimonios concertados.

Por entonces están apareciendo en España colegios para educar a las jóvenes de buena familia cuya expectativa es la de formar al ama de casa, a la madre y a la esposa, pero la formación contribuye a desarrollar nuevos contenidos en las relaciones¹². Se está posibilitando la emergencia de una mujer formada que sabe leer, escribir, contar, bordar, coser, administrar la economía doméstica y tener conocimientos musicales¹³. Se propicia el tránsito desde la lectura, principalmente de poesía, lecturas morales y didácticas, hacia la escritura aficionada y hacia la constitución de instituciones de sociabilidad intelectual. A las primeras figuras de religiosas autoras de obras piadosas y profanas o de aristócratas resguardadas en su rango, se suman poco a poco mujeres vinculadas con la burguesía comercial, con familias de funcionarios o profesionales liberales, entre las que se cuentan esposas de ingenieros u otros militares con formación académica. En casa del marino José de Mazarredo, por ejemplo, se celebran tertulias en las que participan su esposa y su hija¹⁴. En estas tertulias se habla del gusto, de la comodidad en la vida cotidiana, usos del vestir, alimentación, arquitectura o decoración doméstica¹⁵.

A pesar de estudios recientes que han tratado de esclarecer el papel de las mujeres de la época, no es fácil seguir el rastro de aquellas que representan a la mayoría: las no protagonistas. Estudios centrados en procesos judiciales¹⁶ ofrecen una buena panorámica en el caso de la sociedad colonial, pero el espectro social recogido es aquel que se mueve en el conflicto. Son esclarecedores también aquellos trabajos centrados en el rastreo de herencias y testamentos¹⁷.

En el caso de Paula García-Orbaneja sabemos que contrae matrimonio en 1760 y que es hija de Cándido García Amoroso, abogado de los Reales Consejos y

12. Muchos a cargo de órdenes extranjeras, que ven en ello un negocio lucrativo. En la península, por ejemplo, cumplen esta función centros como la Visitación o las Salesas en Madrid (1748), la Enseñanza y las dominicas en Zaragoza (1748 y 1760), la Compañía de María en Santiago (1759). Bolufer Peruga, Mónica: «Representaciones y prácticas de vida: las mujeres en España a finales del siglo XVIII», *Cuaderno de Ilustración y Romanticismo*, 11 (2003), p. 20.

13. Villafuerte, Lourdes: «La comunidad doméstica del siglo XVIII y la posición de las mujeres», en *Familia y poder en Nueva España. Seminario de Historia de las Mentalidades*, 2020.

14. Bolufer Peruga, Mónica: *op. cit.*, p. 16.

15. Fernández Pérez, Paloma: *op. cit.*, p. 229; Bolufer Peruga, Mónica: *op. cit.*, p. 16.

16. Villafuerte, Lourdes: *op. cit.*

17. Gil Muñoz, Margarita: «Un estudio sobre mentalidades en el Ejército del siglo XVIII (La actitud ante la muerte a través de los testamentos de los oficiales en el reinado de Carlos III)», *Cuadernos de Historia Moderna*, 10 (1990), pp. 121-145; Galland-Seguela, Martine: «Las condiciones materiales de la vida privada de los ingenieros militares en España durante el siglo XVIII», *Geo Crítica*, 179 (2004).

Corregidor de Morón de la Frontera. Su madre es Felipa Martínez de Castilla, según el expediente de ingreso de su marido como Caballero de la Orden de Santiago¹⁸.

Como la mayoría de las mujeres de la época: se casa, otorga descendencia y sobrevive a su marido, convirtiéndose en viuda y heredera.

Cuando Beranger se postula como ingeniero voluntario con destino a América tiene 41 años y, consciente de que su estancia va a ser prolongada, solicita licencia para casarse. El permiso es concedido el 21 de octubre de 1760¹⁹. El matrimonio aún no se regula con la Real pragmática de Matrimonio,²⁰ que data de 1776, pero se está postulando como una eficaz herramienta de control social, evitando casamientos indeseados²¹. En el caso del matrimonio que nos ocupa, la solicitud cumple con la corrección de las convenciones del momento.

La pareja recién casada se enfrenta a un traslado que requiere preparativos, tiempo y dinero. Por ello Beranger solicita una gratificación que le compense «por los fastos» y reclama 5.789 reales adeudados por atrasos. Otra mujer, no sólo su esposa, está en su mente: Josefa Dusmet, su madrastra, viuda tras la muerte de su padre, a la que debe dejar instalada en Barcelona. Para ella acuerda que se le descuenten 20 pesos para su manutención²². Tras esperar más de un año, Beranger se embarca en Cádiz en la fragata Hermiona, es capitán de dragones y su sueldo, de 100 pesos mensuales²³. Desconocemos si viaja su mujer con él, pero se deduce que sí, si tenemos en cuenta los motivos aducidos para contraer matrimonio y que, más adelante, se constata su presencia en América²⁴. Al llegar se dirigen al puerto de Lima, El Callao, cuyas obras de defensa se han priorizado y donde Beranger diseña el palacio no construido del virrey. Proyecta espacios para cochera, cabaillerizas, capilla, servidumbre, administración y familia. Dado que sí se identifican los espacios exclusivos del virrey, es factible que el espacio de la familia sea, para el proyectista, el ámbito de la esposa.

No es la primera vez que encontramos a un ingeniero militar acometiendo obras en el patrimonio civil o eclesiástico. Estos desempeños son habituales y han sido recogidos en innumerables estudios como el de Gámez Casado²⁵, o el de Romero-Sánchez y Panduro sobre el proyecto del palacio virreinal de Bogotá²⁶. En este último,

18. AHN, 1773, OM, Caballeros_Santiago, Exp. 1007.

19. AGI, Lima, 1498, Actas 207. Beranger a Arriaga, 21 de octubre de 1760.

20. En poco tiempo se normalizará una especie de «informe de calidad y circunstancias de la mujer con dictamen reservado» que será emitido por el gobernador, obispo u otra autoridad competente para acreditar la «limpieza de sangre de esta, desempeño honesto de sus padres, así como su conducta honesta recogida, la posesión de bienes y renta por parte del hombre y/o dote por parte de la mujer» (Suárez, Santiago Gerardo: *El Ordenamiento Militar de Indias*. Caracas, Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, 1971, LII; Correa Mosquera, Nacy Rocío; Cáceres Cabrales, Marcelo Antonio: *op. cit.*, p. 54).

21. Correa Mosquera, Nacy Rocío; Cáceres Cabrales, Marcelo Antonio: «Los soldados y las mujeres de las castas. Vida cotidiana y matrimonios de la soldadesca del ejército colonial en Cartagena en el siglo XVIII», *Revista Historia 2.0. Conocimiento histórico en clave digital*, 4, (2012), p. 51.

22. AGI, Lima, 1498, Beranger a Arriaga, sin fecha.

23. Navarro Abrines, M.^a del Carmen: «El Gobierno de Carlos de Beranger...», p. 207.

24. AGI, Lima, 1498. Beranger a la Corte, 14 de julio de 1774.

25. Gámez Casado, Manuel: «Ingenieros militares y obras públicas. Algunos ejemplos de Nueva Granada en el siglo XVIII», *Ars Longa*, 27 (2018), pp. 125-138.

26. Romero-Sánchez, Guadalupe; Panduro Sáez, Iván: «El proyecto de Juan Jiménez Donoso para la construcción del palacio virreinal de Bogotá», *Archivo Español de Arte*, 371 (2020), pp. 259-276.

más allá de lenguajes ornamentales, tipos arquitectónicos o la historia particular del monumento, se verifica un esquema organizativo parejo al que plantea Beranger en Lima, casi esquemático, donde el espacio de la familia parece también coincidir con el ámbito de la esposa.

Previamente a su destino en Chiloé, Beranger desempeña diversos encargos como la ejecución del Pabellón Real de Aranjuez o los almacenes de pólvora y pertrechos en uno de los baluartes del recinto de Lima. Es responsable de la fabricación de armamento y fundición de morteros. Se le atribuyen los planos del Real Felipe del Callao destinados a registrar el estado de las obras y a proseguir su construcción. En ellos destaca el citado conjunto de planos para el palacio no construido del virrey en el interior de la fortaleza. Más adelante asume el cargo de gobernador de la mina de Huancavelica, que precede a su último destino americano en Chiloé, donde, como gobernador, planifica la fortificación de la isla, la fundación de la ciudad de San Carlos y diversas expediciones marítimas de reconocimiento del archipiélago²⁷.

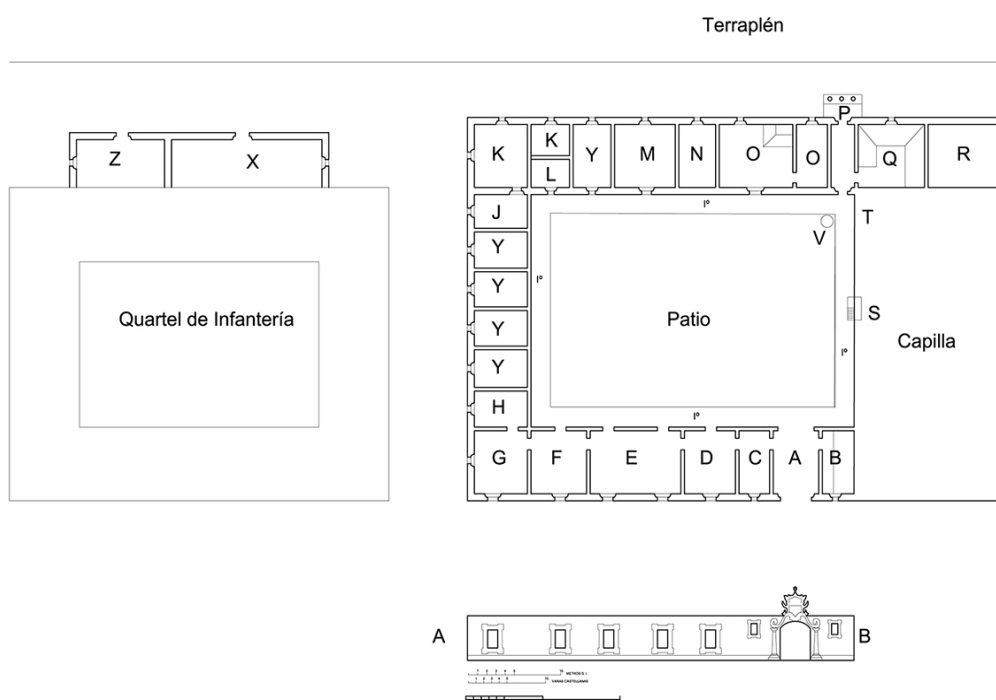


FIGURA 1. PROYECTO DE PALACIO PARA EL VIRREY EN EL FUERTE REAL FELIPE, DEL PRESIDIO DE EL CALLAO FIRMADO POR CARLOS DE BERANGER. 1762. BC, MS. 400, N° 30.

Entrada principal (A), cuerpo de guardia (B), cuerpo de guardia para oficiales (C), antesala (D), salón (E), antecámara (F), espacio descanso del virrey (G), espacio para el ayuda de cámara (H), espacios de la familia (Y), espacio para el Secretario (J), Secretaría con su espacio de descanso (K), entrada a la Secretaría (L), comedor (M), repostería (N), cocina con su oficina (O), lugar común (P), cuartel de lacayos y cocheros (Q), cochera para cuatro coches (R), tribuna para el virrey (S), puerta tapiada para que la familia acceda a la capilla por la sacristía (T), pozo (V), caballeriza para mulas (X), caballeriza para caballos (Z), corredor (1°)

27. Navarro Abrines, M.^a del Carmen: «El Gobierno de Carlos de Beranger...», *op. cit.*

A partir del nombramiento de Beranger como gobernador político y militar de Chiloé el 28 de marzo de 1768, abunda la documentación sobre sus decisiones tomadas, pero seguimos sin datos de su esposa. Tras un año de trabajo, la salud del gobernador se resiente ante el clima adverso²⁸ y, aconsejado por sus médicos, solicita regresar a España²⁹. En marzo de 1771, sin recibir respuesta, solicita lo mismo, pero la crisis con Inglaterra le lleva a desistir hasta que «no se decidan las diferencias con los ingleses sobre Puerto Egmont»³⁰.

Constatamos que las condiciones de vida en aquel destino austral son duras, la dedicación del gobernador es intensa, se dilata su estancia y, mientras, su familia resiste con él, pues podemos precisar que el 14 de septiembre de 1768 nace en Chiloé su hija Antonia Paula García-Orbaneja³¹. También que el 30 de diciembre de 1773 se embarcan en la fragata Aurora rumbo a España y que Beranger llega con su mujer y tres hijos a Cádiz el 18 de mayo de 1774³². Recibido el enterado de su llegada, se les permite acudir a la Corte³³. Beranger informa entonces que no ha hecho gran fortuna. Ha ahorrado un poco del sueldo de capitán de dragones y la mitad del sueldo cobrado como gobernador interino de Huancavelica. Se lamenta por haber tenido que pagar por sus pasajes de regreso, la plata labrada y sus alhajas personales. Así, en un memorándum, defiende sus méritos y solicita el abono de los pasajes, la liberación de cargas y los sueldos atrasados³⁴. Sólo se le compensará con 12 pagas del sueldo de capitán de dragones³⁵.

La pista de Beranger y su familia se pierde a partir de su llegada a España. Por entonces escribe el informe de la Isla de Chiloé³⁶ y el informe sobre las fortificaciones de Valdivia³⁷.

Los documentos que más información aportan sobre la familia son los dos firmados por la pareja ante notario previamente a su embarco en Lima. El primero se fecha el 23 de noviembre de 1773 y consiste en una relación de últimas voluntades. Ambos se dan poderes en caso de fallecimiento³⁸. Manifiestan su deseo de ser enterrados en el convento de San Francisco de Barcelona y, si no, en el convento o parroquia de San Francisco de la localidad correspondiente. Legan 2.000 pesos para misas, 1.000 para la iglesia en la que sean enterrados y otros 1.000 para el convento de San Francisco de Barcelona. Para ganar indulgencias fijan 100 pesos destinados a mandas forzosas, 50 a los Santos Lugares y 100 para San Antonio de Padua en su capilla de Italia. Observamos una conexión con San Francisco y San Antonio que está presente en Chiloé, pues allí coinciden con los franciscanos de Chillán y consagran

28. Beranger, Carlos de: «*Relacion Jeográfica de la provincia de Chiloé*», *Memorias científicas y literarias*, 84, Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1893, p. 214.

29. AGI, Lima, 1498. Beranger a Arriaga. San Carlos de Chiloé. 25 de septiembre de 1768.

30. AGI, Lima, 1498. Beranger a Arriaga. San Carlos de Chiloé, 10 de mayo de 1771.

31. AHN, 1773, OM-Caballeros Santiago, Exp. 1007.

32. AGI, Lima, 1498, Beranger a la Corte, 14 de julio de 1774.

33. AGI, Lima, 1498, Aranjuez, 31 de mayo de 1774.

34. AGI, Lima, 1498. Beranger a la Corte, Madrid, 14 de julio de 1774.

35. AGI, Lima, 1498. Conde de Ricla, 11 de octubre de 1774.

36. AMN, Ms. 636 y 520.

37. AGI, Chile, 434. Informe sobre la Plaza de Valdivia de Carlos de Beranger. Madrid, 8 de octubre de 1774.

38. AGNL, Protocolos, 557, folio 500. Escribano Felipe Jaraba.

a San Antonio la primera capilla de San Carlos. Se registra que Paula aporta su dote al matrimonio y que él no aporta nada. Los bienes adquiridos en ganancias durante la vida conyugal consisten en 30.000 pesos, que se han enviado a España en barcos de registro y quedan en poder del conde de Prascas, y 4.500 adeudados por Manuel Fernández de Castelfranco. Se trata del capitán de dragones que ejerce el mando como autoridad en la isla antes de la designación de Beranger. Con su llegada, Fernández se convierte en subalterno y, al parecer, hombre de confianza. Si tenemos en cuenta la descripción despectiva que el gobernador hace de los isleños en su «Relación Geográfica»³⁹, sólo debe sentirse a gusto con los pocos españoles cultivados que le rodean. Posiblemente la vida social de la familia es compartida con sus oficiales, lo cual facilita la concesión del préstamo.

El documento testamental indica que «de los hijos habidos les vivían tres», a los que designan herederos universales: Antonia, de cinco años, Justo José, de tres y Felipe, de año y medio. Estos datos confirman que Paula García-Orbaneja pasa su estancia en Chiloé alternando los embarazos y la crianza de sus tres hijos.

El matrimonio explicita en su testamento que, en caso de naufragio y fallecimiento, se inviertan 8.000 pesos en fincas para que sus beneficios sean destinados a dos capellanías colativas. Una es la fundada por él en la iglesia del convento de San Francisco de Barcelona, en la que existe un altar a San Antonio de Padua, donde deben celebrarse 150 misas. Se demuestra aquí que el vínculo con los franciscanos es antiguo por parte del gobernador. La otra capellanía es la fundada por Paula García-Orbaneja en la iglesia parroquial de Morón, donde deben rezarse otras tantas misas en el altar de la Virgen de los Dolores.

Para cumplir y pagar el testamento se nombran el uno al otro albaceas y tutores de sus hijos. Pero, en caso de fallecer ambos, los tutores serán por orden Felipa Mártires del Castillo y María García Amoroso, madre y hermana de Paula García-Orbaneja. Encontramos un vínculo natural entre ella y sus hijos que deriva la responsabilidad hacia la familia de la esposa, dejando claro que el territorio de la crianza de los hijos y su educación es exclusivo de la mujer.

El segundo protocolo que Beranger firma en Lima es un poder al coronel de dragones Francisco Ocharán para «demandar, recibir y cobrar todo lo que se le adeudaba o adeudara y representarle en el juicio de residencia», que resulta favorable⁴⁰.

Beranger destaca la escasez de sus bienes y lo achaca a no haber ejercido cargos políticos, que es donde los militares destinados a América consiguen sus grandes fortunas. Insiste Beranger en que «Los empleos que he obtenido en Yndias han sido los mas Militares, empleado en el ejercicio de mi graduación, y en varias comisiones

39. Beranger, Carlos: *Relacion Geographica de la Ysla de Chiloé, y su Archipiélago, Provincia del Reyno de Chile, sujeta al mando del Reyno del Perú. Dividida en 1ª y 2ª parte, que contienen una exacta descripción de ella y su Estado Militar y Político, con los Proyectos Economicos para su mayor defensa. Según su situacion, y constitución, para la mas segura conservación de los Dominios Meridionales de S.M. Que presenta y Consagra A los Reales Pies del Rey nuestro Señor Dn Carlos 3º que Dios guarde. Dn. Carlos de Beranger y Renaud, Cavallero del Orden de Santiago, Teniente Coronel de Dragones de los Reales Exercitos, Gobernador, y Comandante general, que acaba de ser de aquella Provincia. Año de 1774.* Madrid. AMN, Ms. 636 y 520.

40. AGNL, Protocolos, 557, fol. 515v. Escribano Felipe Jarava. En: Navarro Abrines, M.ª del Carmen: *Carlos de Beranger*, pp. 369-370.

de preparos para la ultima Guerra: el Gobierno de Chiloe, es todo militar, yo no he exercido corregimiento ni empleo Politico de interés»⁴¹.

Poco más podemos demostrar sobre la mujer con la que el gobernador comparte su vida, pero podemos deducir las localizaciones que serían para ella habituales y los ritos a los que pudo asistir.

LA VIDA JUNTO A UN FUERTE EN CONSTRUCCIÓN Y UNA CIUDAD SIMULACRO

Cuando el 28 de marzo de 1768 Beranger recibe su nombramiento⁴², se incorpora inmediatamente a su destino desde el Callao. Entre sus objetivos: reconocer la isla, acometer su fortificación, reorganizar la milicia e instruir a compañías de indígenas⁴³. Viaja con materiales y útiles para poder emprender las obras del nuevo fuerte y reparar los existentes. Beranger llega con su familia a Chiloé el 31 de mayo de 1768. Ha precipitado su llegada para anticiparla al invierno austral⁴⁴. Su esposa viaja embarazada, pues el 14 de septiembre nace su hija. Ello puede explicar también la urgencia del traslado. Lo primero que hace el gobernador al llegar es un recorrido minucioso por la bahía del puerto de Lapi y, más adelante, se desplaza hacia Castro, la capital de la isla⁴⁵, donde inspecciona la guarnición⁴⁶. En agosto de 1768 redacta un informe dirigido al virrey exponiendo la situación⁴⁷. De acuerdo con estos movimientos, el desembarco debe producirse en el mismo puerto de Lapi, y Beranger puede acomodar a su familia en las inmediaciones.

La Punta de Tecque es considerada por el gobernador el enclave ideal para emplazar un fuerte que defienda el puerto, dada su buena comunicación con la llanura en la que piensa fundar la nueva población⁴⁸. Beranger no descarta la construcción de un segundo fuerte en la llamada Punta de Chaicura que permita el flanqueo⁴⁹, pero centra sus esfuerzos en el primero. Un plano hallado en el Instituto de Historia y Cultura Militar identifica en 1769 un conjunto de construcciones en las que se asientan militares, operarios y el mismo gobernador mientras duran las obras y se prepara el terreno para la nueva población.

41. AGI, Lima, 1498. Beranger a Arriaga. Cádiz, 24 de mayo de 1774.

42. Es nombrado provisionalmente el 14 de noviembre de 1767, pero el decreto de su nombramiento le llega el 28 de marzo de 1768 AGI, Lima, 1498. Amat a Arriaga. Lima, 1 de abril de 1768.

43. AGI, Lima 651. Amat a Arriaga. Lima 1 de abril de 1768.

44. Según él mismo indica el verano allí se extiende desde noviembre hasta abril. Beranger, Carlos de: «*Relacion Jeográfica...*», p. 200.

45. Castro hace las funciones de capital, aunque según la descripción de Beranger, sus casas están dispersas y desordenadas. Posee una iglesia parroquial, dos conventos y un colegio de misioneros recoletos. Todo está ejecutado con madera y techumbre de paja, salvo iglesia, conventos, cabildo y alguna casa particular en la que la cubrición es de tabla. Los pobladores son principalmente indígenas y unos pocos encomenderos, descendientes de españoles. Existe un regimiento cuyo mando hace las funciones de corregidor.

46. AGI, Lima 1498. Amata a Arriaga. Lima, 5 de octubre de 1768.

47. AGI, Lima 1492. Chacao. 2 de agosto de 1768. Carlos de Beranger.

48. AGI, Lima, leg. 1.498. Amat a Arriaga. Lima, 5 de octubre de 1768.

49. *Idem*.

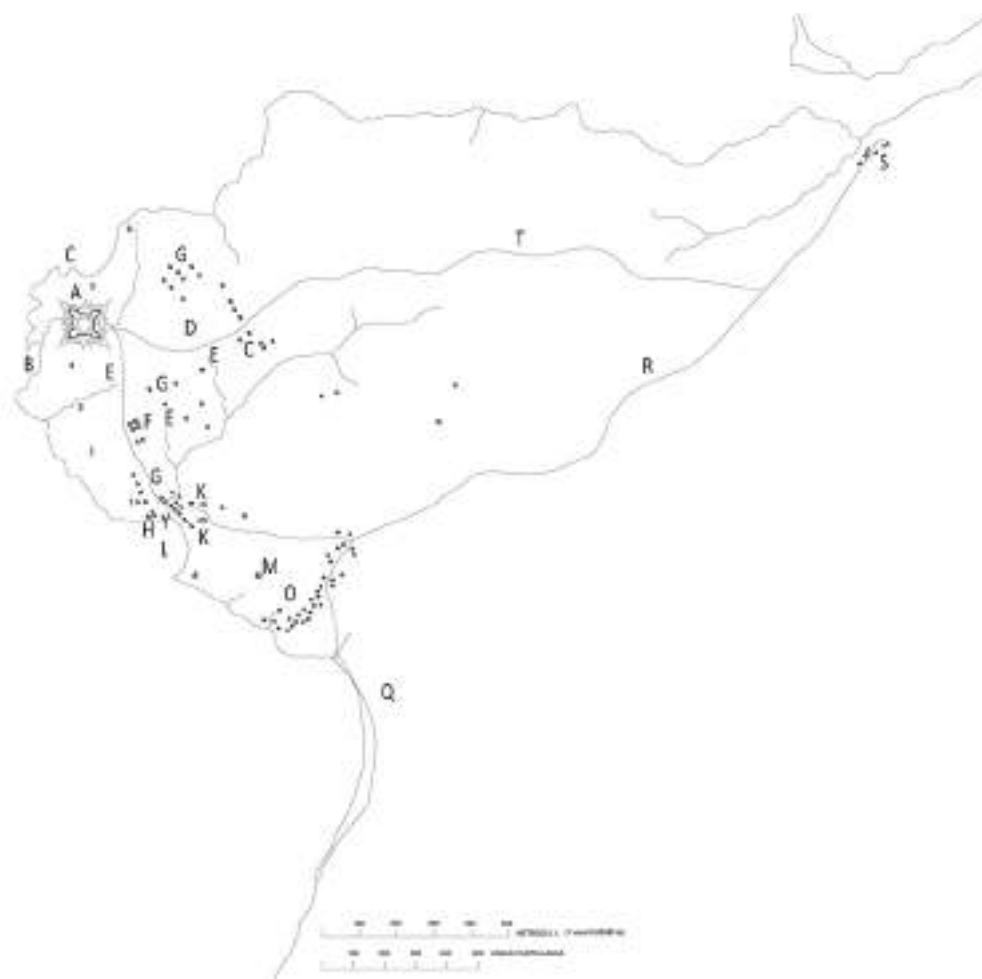


FIGURA 2. PLANO DE SITUACIÓN DEL FUERTE REAL DE SAN CARLOS Y CONSTRUCCIONES ALEDAÑAS FIRMADO POR CARLOS DE BERANGER EL 28 DE DICIEMBRE DE 1769 (CGE, AR. J-T.9-C.1-133).

Se destaca la casa del gobernador (F) próxima al fuerte (A), la vía de comunicación que lleva a Pudeto (a unos 2,5 km), con la identificación de una capilla preexistente (S). Soldados (G) y ciudadanos de milicias (K) se asientan en sus propias construcciones que se diseminan en el territorio junto a los galpones y al margen del emplazamiento de la futura población (M)

No podemos detenernos en los pormenores de estas obras, pero constituyen el marco escénico en el que transcurre la vida de la esposa del gobernador aquellos años. El enclave es hostil, a causa de los temporales, y priman las necesidades defensivas. Imaginamos un continuo ir y venir de operarios, que, desde la orilla, dado lo impenetrable del bosque, desbrozan el terreno y talan los árboles para ir construyendo las edificaciones provisionales. Se excava en la greda del fuerte, se terraplenan los glaciés y explanadas y se buscan materiales para confeccionar la cal, que principalmente será suministrada desde Lima⁵⁰. No obstante se hacen intentos para encontrar conchas en las costas, nunca suficientes. Es preciso que las escarpas

50. *Idem.*

del frente marítimo se ejecuten de cal y canto, para resistir el temporal, pero, definitivamente, se renuncia a estos materiales para el resto de frentes, optando por recurrir al cortado de tepes. Así las edificaciones interiores son de «madera, tejados de alerce y muros enmaderados sobre cuarterones enlazados con ajustes»⁵¹ y, siguiendo la tradición del lugar, la madera acaba acogiendo la vida cotidiana.

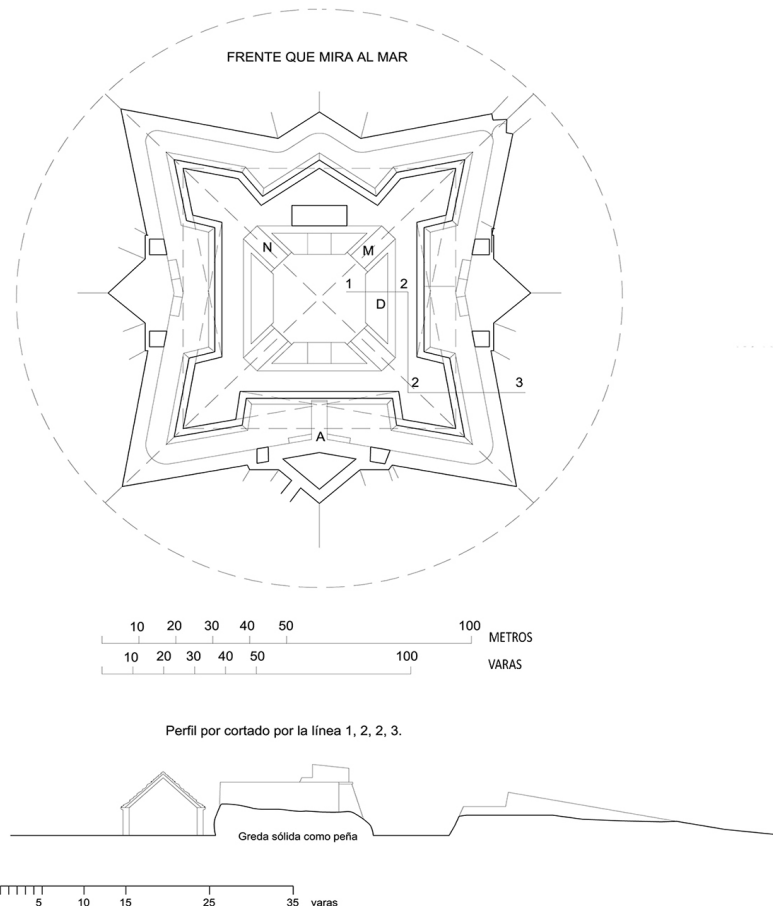


FIGURA 3. PLANO DEL FUERTE REAL DE SAN CARLOS DONDE SE VERIFICAN LOS ESTÁNDARES GEOMÉTRICOS DEL TRAZADO (BC, MS. 400, N° 1) Y SE PUEDE OBSERVAR EN SECCIÓN CÓMO LA PLAZA DE ARMAS SE EXCAVA EN LA GREDA PARA RESGUARDAR A LAS EDIFICACIONES EN UNA ORTOGRAFÍA QUE SE ADAPTA A LAS CONDICIONES DEL LUGAR

Si bien las obras del fuerte se dan por terminadas en 1771 a falta de algunos detalles⁵², en 1769 el gobernador lo ha considerado prácticamente construido en apenas ocho meses⁵³. Realmente, como suele suceder en zonas de conflicto, los procesos constructivos se simultanean con la ocupación, y se priorizan las piezas

51. AGI, Lima, 1488. Informe de Manuel de Castelblanco y Alonso Pascual Marín. San Carlos, 18 de marzo de 1771.

52. Informe de D. Manuel Castelblanco, capitán de la Compañía de Dragones y don Alonso Pascual Marín, sargento mayor de la Plaza. San Carlos, 18 de marzo de 1771. AGI, Lima 1498. Es preciso hacer notar que D. Manuel Castelblanco, es el Castelfranco al que la familia ha prestado 4.500 pesos tal y como consta en el protocolo de últimas voluntades firmado por la pareja antes de zarpar de regreso hacia España. AGNL, Protocolos, 557, fol. 500. Escribano Felipe Jaraba.

53. AGI, Lima, 1.498. Beranger a Amat: puerto de San Carlos, 21 de febrero de 1769.

principales. Se trata de disponer de una obra provisional con capacidad para asumir la misión defensiva, es decir, que pueda ser ocupada, pertrechada y artillada, sin estar realmente concluida. Este proyecto en fase de ejecución se describe en el plano de 1770 localizado en la Biblioteca de Cataluña⁵⁴. En él quedan por concluir la puerta y su puente, capilla, almacenes y algunas de las rampas. Se trata de un fuerte regular típico en la época, de traza cuadrangular, baluartes en cada esquina, foso y camino cubierto con plaza de armas y revellín ante la puerta de acceso en el frente de tierra.

Esta obra es la principal obsesión del gobernador. Responde a un sencillito cuadrado abaluartado como muchos de los proyectos de fortificación destinados a la vigilancia y resistencia de indios o previstos para rechazar golpes de mano de enemigos europeos en el territorio sudamericano, podrían servir de ejemplo los proyectos para la isla de Juan Fernández⁵⁵, el fuerte de Cruces en Valdivia⁵⁶, el fuerte de Talcamavida⁵⁷, el Fuerte del Nacimiento⁵⁸ o el Fuerte de Purén⁵⁹. Son obras obsoletas desde el punto de vista de la teoría de la fortificación más novedosa, pero consideradas eficaces para el cometido previsto, donde el enemigo no dispone de capacidad para movilizar armamento ni efectivos de las características de los grandes conflictos europeos.

Además de la modestia proyectual, se tardan en concluir las edificaciones interiores y la capilla. La construcción del fuerte es únicamente un símbolo, el objetivo que justifica la estancia de Beranger, pero no el verdadero alojamiento. La esposa del gobernador habita la casa citada en las afueras del fuerte, ejecutada con postes y tablas⁶⁰, en medio de un solar en construcción. Entre embarazo y embarazo, los maderos van y vienen, escasea la servidumbre y su marido regresa a casa tras ayudar, para dar ejemplo, en el talado del arbolado que puebla la pampa o en el cortado de tepes para la fortificación⁶¹. En otras ocasiones, queda sola, cuando Beranger parte de inspección. Paula García-Orbaneja se mueve entre la presencia de oficiales, soldados, indios de Calbuco y Abtao y peones milicianos⁶², cuya mano de obra contribuye a economizar gastos, pero que se paraliza con las duras invernadas. En una caleta a los pies del fuerte llegan piraguas para dar avisos de emergencia (C), en otra cala (L), se repara la goleta de la población. Cerca fondean también los barcos de Lima que activan el comercio. En los alrededores abundan manantiales de agua (E) y los soldados, oficiales (G) y milicianos (K) habilitan sus pequeños ranchos y galpones.

54. BC, Ms. 400, n°1.

55. Proyecto de fuerte de la isla de Juan Fernández. 1764, BC, ms. 400, n° 20. En este caso un sencillito cuadrilongo orientado en forma de batería con un pseudo-baluarte en una única esquina.

56. Proyecto del fuerte de Cruces en Valdivia, hacia la frontera de los indios. 1774, AGI en Rodríguez Casado, Vicente; Pérez Embid, Florentino: *op. cit.*, p. 215. Nos encontramos un sencillito fuerte de traza cuadrangular irregular con dos únicos baluartes en esquinas enfrentadas.

57. *Idem*, p. 223. Un cuadrado fortificado en sus cuatro baluartes.

58. *Idem*, p. 224. En esta ocasión el cuadrado fortificado actúa a modo de ciudadela que cubre el paso del río y, al mismo tiempo, controla la población que es defendida con una tenaza abaluartada con revellín.

59. Proyecto de Juan Antonio Birt para el Fuerte de Purén. 1763. BC, ms. 400, n° 18. Un nuevo caso de cuadrado fortificado con baluartes en sus esquinas.

60. El gobernador indica que las construcciones son igual de precarias que en Castro y solo la casa del gobernador tiene un techo de tablas. Beranger, Carlos de: «*Relacion Jeográfica...*», p. 200.

61. AGI, Lima 1498. Amat a Arriaga. Lima, 5 de enero de 1772.

62. 53 hombres de la compañía de milicias y 20 hombres de la brigada de milicianos agregada a la compañía de artillería reglada Beranger, Carlos de: *op. cit.*, p. 200.

Los primeros en los alrededores del fuerte, los últimos, cerca del emplazamiento de la nueva población.

Se sostiene que el 20 de marzo de 1771 hay 500 habitantes en el recinto urbano, según la matrícula de familias⁶³, aunque parece que el gobernador, desde su llegada en 1768, ya toma medidas para desplazar población desde Achao, lo cual indica que, desde un primer momento, el lugar cuenta con una población que o bien consolida el asentamiento provisional (FIGURA 2) o bien empieza a ocupar el proyecto urbano en desarrollo firmado el 6 de septiembre de 1768 (FIGURA 4)⁶⁴.

Al llegar el invierno, cesada la actividad comercial, muchos pobladores cierran sus casas en San Carlos y regresan a sus «*estancias o chozas*». La nueva población, desde el primer momento, padece una ocupación estacional que dificulta cumplir con los objetivos: es tan preciso concentrar la tropa como asentar a la población. Para ello no basta sólo con focalizar las acciones comerciales, la ciudad debe asumir la representatividad política, lo cual se consigue fijando la residencia del gobernador y su familia, que debe enfrentarse a dicha estacionalidad.

No sabemos cuánto de simulacro tiene la ciudad proyectada por Beranger. No cabe duda de que el proyecto representa para él, como buen militar ilustrado, la posibilidad de hacer realidad su pequeña utopía. Él mismo la imagina como un sueño prometedor: su emplazamiento es idóneo para el comercio, el terreno apto para el cultivo, especialmente de trigo, e incluso se pueden adaptar otros si se habilitan los campos para que sean productivos⁶⁵. A pesar de las duras condiciones, el gobernador se compromete con su proyecto y es comprensible que haga a su familia partícipe del mismo.

Desconocemos cómo evoluciona la ciudad del gobernador, pero en 1792 se describe como «un campamento situado en una rambla donde se apiñan las casas y en las faldas de los montes que la cercan»⁶⁶. Un incendio en 1794 arrasa gran parte de lo existente y la ciudad se traslada a la colina opuesta⁶⁷. En 1861, el teniente ruso N. Fesun testimonia que la ciudad ha sido «exterminada por un incendio» antes de su llegada⁶⁸. Quedan dudas razonables de si el proyecto se ejecuta según lo dispuesto o si realmente la ciudad es una consolidación de las edificaciones provisionales que nacen en torno a la construcción del fuerte. La realidad es que el fuego ha impedido que quede testimonio del San Carlos habitado por Beranger y su esposa⁶⁹.

63. Rodríguez Casado, Vicente; Pérez Embid, Florentino: *op. cit.*, p. 158.

64. «Plano de la Planta que se propone para la nueva población de la Pampa de Tecque, inmediata al Fuerte Real, que se debe construir para defensa de la Bahía del Rey y Puerto de San Carlos» en Rodríguez Casado, Vicente; Pérez Embid, Florentino: *op. cit.*, lám. XLI.

65. AMN, Ms. 520. Primera parte, p. 16.

66. Novo, Pedro: *Viaje político-científico alrededor del mundo por las corbetas Descubierta y Atrevida, al mando de los Capitanes de navío Don Alejandro Malaspina y Don José Bustamante y Guerra desde 1789 a 1794*. Madrid, Museo de América, 1885, p. 578.

67. Gutiérrez, Ramón (2007): «Las misiones circulares de los jesuitas en Chiloé. Apuntes para una historia singular de la evangelización», *Apuntes*, 20 (2007), p. 62.

68. Norambuena, Carmen; Uliánova, Olga: *Viajeros rusos al sur del mundo*. Santiago de Chile: Instituto de Estudios Avanzados-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2000, p. 171; León León, Marco Antonio: «Espacios y fisonomías de lo cotidiano en el archipiélago de Chiloé (Chile), siglo XIX», *Diálogos*, 16 (2015), p. 171.

69. Entre los rituales de la época destaca la siega en febrero de la totora, «una especie de paja que llaman junquillo», que brotaba en septiembre y que se utilizaba para repasar las cubiertas de las casas modestas. Existía la

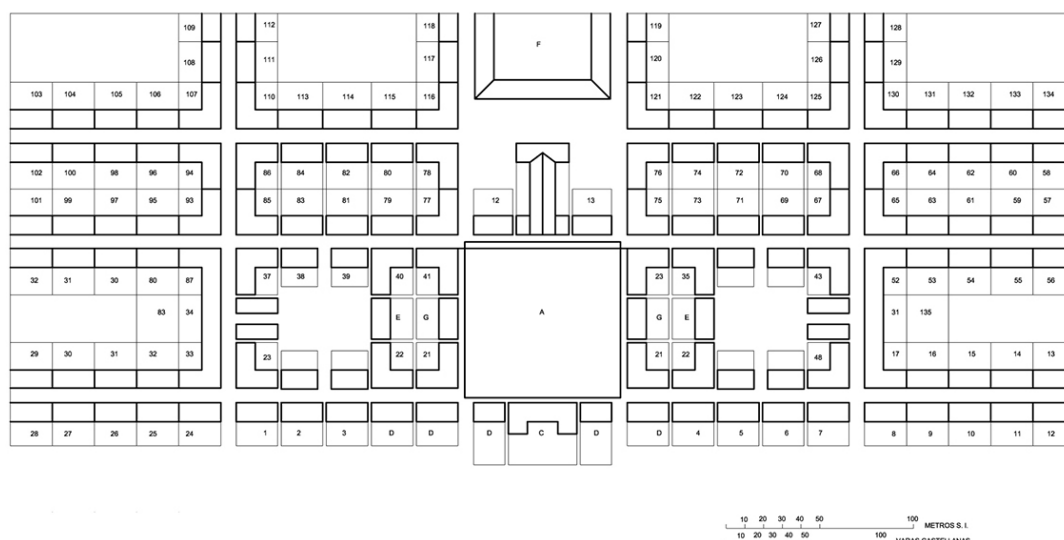


FIGURA 4. PROYECTO DE BERANGER PARA LA NUEVA POBLACIÓN DE SAN CARLOS (1768) (PROYECTO DE NUEVA POBLACIÓN EN LA PUNTA DE TECQUE, DE LA ISLA DE CHILOÉ. CHACAO, 6 DE SEPTIEMBRE DE 1768. BC, MS. 400, N°1). SE TRANSFORMA EL MODELO CLÁSICO DE POBLACIÓN INDIANO. AUNQUE SE MANTIENE LA PLAZA CUADRANGULAR Y EL TRAZADO RECTILÍNEO DE LAS CALLES, LAS MANZANAS SON RECTANGULARES Y DE PROPORCIONES DIVERSAS. LOS LOTES DE PROPIEDAD SON MENORES Y MENOS GENEROSOS QUE LOS CUARTOS DE MANZANA DEL URBANISMO PRECEDENTE.

Se abren las manzanas y los edificios relevantes, casi exentos, se alinean en el eje de simetría: la iglesia con las dependencias del Cura Capellán Real (B), la casa del gobernador (C) con la de sus oficiales anexas a ella (D) y el Hospital de San Juan de Dios (F). Los solares se destinan a oficiales de tropa (D), franciscanos y mercedarios (E), oficiales reales (G), tiendas y habitantes de la población (H), muchos provenientes de Achao. Los solares se numeran para facilitar su elección y cuentan con reserva para huertos y jardines

LA CAPILLA Y EL CEREMONIAL URBANO

En el ámbito religioso es donde se proyecta con más claridad la idea de la representatividad del poder y tiene un papel, aunque anecdótico, la presencia femenina. Concretamente en el espacio de la capilla, en los días de precepto, y en el espacio público, durante las grandes celebraciones urbanas.

El nombramiento de Beranger como gobernador coincide con un momento convulso en la organización espiritual del territorio. La reciente expatriación de los jesuitas y, por tanto, la carencia de curas y misioneros, afecta a las misiones circulares, pero también a la misma asistencia espiritual del gobernador y su familia. Se sabe de su actitud piadosa en destinos precedentes⁷⁰ y también del interés del gobernador por mantener activos los servicios religiosos. Beranger

creencia de que dificultaba la propagación del fuego. Pronto se apercebieron de que la principal causa se hallaba en el musgo que se secaba en las techumbres en verano y no tanto en los muros de postes de madera, por lo que, ante un aviso de incendio, se procedía a destechar las edificaciones. La tendencia en la región ante este conflicto fue apostar por la edificación aislada (Guarda, Gabriel: «Construcción tradicional de madera en el sur de Chile», *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*, 23 (1970), p. 78.

70. Al cese de su cargo en Huancavelica, los miembros de la Iglesia alaban el cumplimiento de sus deberes religiosos, a los que asiste con toda su familia, siendo muy generoso con las limosnas. AGI, Lima 776. Expediente del juicio de residencia practicado a Carlos de Beranger tras su cese como gobernador interino de Huancavelica, para el que fue nombrado juez Francisco de Soldevila. Lima, 15 de diciembre de 1767).

valora el papel jugado por la Iglesia en la adhesión indígena y la importancia de los ritos para la cohesión de la comunidad. La presencia del gobernador y su familia es precisa pues en las festividades y en las misas los días de precepto.

Para el recogimiento espiritual es clave el espacio de la capilla. Sin embargo, hasta febrero de 1773 no se confirma la existencia de la capilla consagrada a San Antonio de Padua, primera construcción religiosa de San Carlos⁷¹. En los informes de 1771 ni esta capilla ni la del fuerte se han construido y en 1769 Beranger sólo identifica una capilla en Pudeto, en dirección a Castro y Achao, a unos 2,5 kilómetros⁷² (Figura 2, S). Es probable que ésta, a imagen y semejanza de muchas capillas de la región, responda a la tipología propia de la misión circular: un gran contenedor que recoge en su interior a la población que vive dispersa bajo un clima hostil. Si el día es favorable, ésta puede congregarse también al aire libre en una explanada prevista al efecto. Esta especie de galpón espiritual se ejecuta con estructura de madera y cubierta de paja, dada su rusticidad, muchos franciscanos las califican de «toscas y poco decentes». Su fácil deterioro por el clima exige continuas reparaciones de las que tiene que hacerse cargo la comunidad y, así, todos los veranos se consolida como un ritual la sustitución de la paja de las techumbres.⁷³ La ausencia temporal de los misioneros en la misión circular favorece la institucionalización de figuras como el *fiscal*, *sotafiscal* o los *patronos*, cada uno con una misión asociada al mantenimiento de la capilla o al sostén espiritual. Por ello se cuenta con la *casemita*⁷⁴, una construcción próxima a la capilla que apoya el servicio de la misma. Cerca, el cementerio de la comunidad, y un muelle o puerto, que facilita el acceso ante las dificultades de la movilidad por tierra⁷⁵. El interiorismo de las capillas es muy austero: unas simples bancadas. Pocos casos cuentan con altar, imágenes o velas de cera. En 1792 Fray Pedro González de Agüeros recalca que tan sólo disponen de ornato las capillas en las que permanece un misionero residente. En el resto, los padres deben disponer para el «sacrificio de la Misa» una vela de cera y tres de sebo, y para otras funciones, sólo una vela de sebo⁷⁶. Antes de la llegada de los franciscanos apenas existen imágenes españolas en las capillas⁷⁷. Dado que resulta costoso para los jesuitas conseguirlas en Lima, forman a santeros indios o mestizos que tallan imágenes rústicas de santos que datan del siglo XVI. En 1769 las iglesias y capillas de Castro, Achao y Chonchi concentran 27 imágenes de bulto y 17 de candelero. Concretamente en Castro los franciscanos de San Ildefonso de Chillán registran en el inventario de recepción de los bienes jesuitas 24 imágenes de

71. Beranger, Carlos de: «*Relacion Jeográfica...*», p. 198.

72. Véase la transcripción de las notas en Rodríguez Casado, Vicente; Pérez Embid, Florentino: *op. cit.*, p. 268.

73. Urbina Burgos, Rodolfo: *Las misiones franciscanas de Chiloé a fines del siglo XVIII. 1771-1800*. Valparaíso, Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, 1990, p. 69.

74. Término posiblemente derivado de la contracción de casa y ermita.

75. Sahady Villanueva, Antonio; Gallardo Gastelo, Felipe; Bravo Sánchez, José (2009): «La dimensión territorial del espacio religioso chilote: fusión ejemplar del patrimonio tangible con el intangible», *Revista de Geografía Norte Grande*, 42 (2009), p. 42.

76. Papeles de fr. Pedro González de Agüeros relativos a las misiones de Chiloé. Madrid, 10 de junio de 1792. AGI Lima, 1607, en Urbina Burgos, Rodolfo: *op. cit.*, p. 71.

77. Se tiene constancia de imágenes en las capillas de Achao y Chonchi.

cuerpo entero y 14 de candelero, además de dos imágenes de madera. Carecen de oro, plata, alhajas o perlas y, si tienen algún adorno, es de poco valor⁷⁸.

Con los franciscanos llegan más imágenes españolas para dignificar las capillas. Proceden de Lima, Quito o la misma España. A partir de 1772 los franciscanos construyen, reconstruyen y decoran capillas, pero el resultado de su labor no es disfrutado por el matrimonio Beranger, que abandona San Carlos en 1773. Fray Pedro González de Agüeros⁷⁹, que llega allí como capellán de la tropa reglada, repara, ornamenta y alhaja la capilla de San Carlos, en la que Beranger trata de «mantener todo el culto divino... i pagar un capellan para que no faltase la misa los días de precepto i los auxilios espirituales a los nuevos pobladores»⁸⁰. Precisamente para adecuar la capilla se incorporan las imágenes vestidas y adornadas del patrimonio jesuita: Jesús Nazareno, San Francisco, San Antonio, la Purísima Concepción y Nuestra Señora de los Dolores⁸¹. Las dos últimas llegan desde la iglesia de Castro, en un trasvase de reliquias impulsado por el gobernador que insiste en la necesidad de decorar y alhajar la capilla de San Carlos, siguiendo indicaciones del virrey⁸². Esta decisión genera discrepancias con fray Andrés Martínez, superior de los franciscanos de Chillán en 1769⁸³.

Las acciones emprendidas para dignificar las capillas tienen también gran repercusión social. Los franciscanos se apoyan en la labor de los indios. Unos ponen las maderas, otros los clavos, las tejuelas, la paja del techo, los útiles de trabajo, los alimentos de los trabajadores... Los españoles y la autoridad de la provincia intervienen también en la construcción, reparación o traslado de la capilla. Vecinos con poder adquisitivo o encomenderos contribuyen con materiales o con indios tributarios convertidos en mano de obra. Resultan también cruciales las aportaciones de familias patricias que sostienen a la Iglesia peninsular⁸⁴.

78. Guarda, Gabriel: *Iglesia de Chiloé*. Santiago, Ediciones de la Universidad Católica de Chile, 1984, p. 235.

79. Fray Pedro establece más adelante en San Carlos la Orden Tercera de Penitencia, y Fray Antonio Mata, que le sucede, eleva la iglesia de los Terceros, con tres naves, cinco altares y alhajada de tal forma que se convierte en uno de los principales templos de Chiloé, totalmente costado por los franciscanos.

80. Beranger, Carlos de: «*Relacion Jeográfica...*», p. 229.

81. Urbina Burgos, Rodolfo: *op. cit.*, p. 75-76.

82. *Ibidem*.

83. MM. T. 325, fol. 105. Fr. Andrés Martínez a Beranger. Castro, 9 febrero de 1769. En el mismo listado de las alhajas y ornamentos reservados para la capilla real no aparecen dichas imágenes, pero fr. Andrés Martínez las echa de menos en el inventario de la iglesia de Castro (apéndice. Doc. 2).

84. Urbina Burgos, Rodolfo: *op. cit.*, p. 71.

PUEBLOS	CAPILLA	IGLESIA	OBRAS REALIZADAS							CONSTRUCTOR
			Construcción	Reparación	Altar	Ornamentación	Alhajado	Imágenes	Casas	
Queilen	X	X							X	Juan B. Periano
Chonchi	X			X	X	X		X		Felipe Linares
Quenac	X		X							Pedro González y Diego Lozano
Achao	X			X	X	X		X		Alfonso Reyba
Caremapu	X		X		X		X		X	Miguel Arnau
Maulin	X		X			X			X	José Tortosa
Quicavi	X		X							Norberto Fernández
Tenaun	X									Norberto Fernández e Hilario Martínez
Chacao		X	X							Norberto Fernández
Calbuco		X		X		X	X			Hilario Martínez
San Carlos	X			X		X	X			Pedro González
San Carlos		X	X		X	X	X			Francisco Mata
Caguach	X		X			X	X	X		Hilario Martínez
Castro										Norberto Fernández

TABLA 1. CONSTRUCCIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DE CAPILLAS POR PARTE DE LOS FRANCISCANOS ENTRE 1771-1780 SEGÚN URBINA BURGOS

No disponemos de datos sobre las ceremonias religiosas a las que asiste el gobernador con su familia, pero es probable que asista a la celebración metropolitana, en la que confluyen todos los habitantes de la provincia. La festividad permite a la ciudad revestirse de la dignidad que corresponde a una capital religiosa y, así, se embellece con arcos de triunfo ejecutados con ramas de laurel y decoración floral, a imagen y semejanza de lo que se hacía en muchos pueblos y capillas de la misión circular para recibir a los misioneros. Los indios de encomienda participan en el «aseo, ornato e iluminación de las calles con el sistema de hachones». En tiempos jesuitas la referencia para estas festividades es Castro, que cuenta con seis celebraciones relevantes, cinco de las cuales requieren a los feligreses indios. A partir de 1771, los franciscanos sólo mantienen tres de estas festividades. Desaparecen concretamente las fiestas de San Ignacio y San Javier, en el mes de Julio y la del Día del Dulce Nombre de Jesús, del mes de diciembre⁸⁵. Las festividades no sólo se reducen en número, sino también en colorido y participación. En el caso de Castro, por ejemplo, las celebraciones franciscanas más pomposas son la Pascua de Resurrección y el día del Apóstol Santiago, patrono de la ciudad. Así la fiesta de Santiago se celebra en julio, la Asunción en agosto y la Pascua de Resurrección en abril, cuando la misión cesa su actividad, lo que permite que el calendario sostenga una continuidad entre misión circular y fiestas metropolitanas⁸⁶.

85. *Idem*, p. 68.

86. *Idem*.

Si nos detenemos a analizar en qué consiste la celebración del Apóstol por entonces, descubrimos que participan las compañías de milicias, se rinden banderas y se enarbola el real estandarte⁸⁷. En las procesiones asisten misioneros franciscanos, mercedarios, curas seculares, autoridades políticas, de cabildo y los feligreses indios. Es factible suponer que en ellas participa el gobernador Beranger y su esposa. De hecho, el mismo Beranger recoge la descripción de la fiesta de Castro en clave militar y con fuerte presencia masculina⁸⁸.

Vázquez de Acuña registra en la zona numerosos festejos que constituyen un tesoro de la antropología cultural dado el aislamiento en el que ha vivido el archipiélago, y a muchos les atribuye raigambre hispana. No podemos extendernos en la descripción de los mismos, pero el caso de la denominada «fiesta de cabildo» nos pone sobre la pista de una celebración a la que perfectamente podrían haber asistido el gobernador y su esposa. Llama la atención el papel femenino en el rito. De entre las trece dignidades existentes, sólo tres son mujeres, que simplemente se exhiben bajo la tutela del hombre. En muchos casos el puesto de suprema, la máxima dignidad femenina, es ocupado por una niña, cuyas obligaciones, como sufragar la «corrida de roscas y licor», acaban siendo costeadas por su tutor. La única representación femenina activa la encontramos integrando el conjunto de patronos que cuidan altares e imágenes: los adornan en días de misa o en tiempo de misión, guardan las ropas de fiesta y diario de los santos y custodian sus joyas. Se conserva la tradición de la recepción y acompañamiento del sacerdote, donde el recorrido es adornado también por los patronos, entre los que se encuentran muchas mujeres, que construyen arcos de ramas adornados de cintas y papeles para el paso de la comitiva. En los alrededores de la capilla, desde la víspera, peregrinos y visitantes montan carpas y preparan viandas y licores. El día de la fiesta, una procesión se dirige a la capilla mientras el sacerdote es vitoreado. La marcha recuerda al contexto militarizado de la época que el mismo Beranger describe en Castro, donde abanderados, escopeteros o tiradores disparando al aire abren el desfile. La presencia de la música es permanente. La banda, con instrumentos de todo tipo, resalta por la presencia en muchos casos de instrumentos propios de las bandas militares como los tambores y pífanos del Real Ejército de Chiloé⁸⁹. Se tiene constancia de que en 1768 hay bastante afición al canto y, de hecho, muchas mujeres «tienen buenas voces, y pueden rasguear un poco la guitarra»⁹⁰. Una tradición musical que se perpetúa según el testimonio de viajeros de principios del siglo XIX⁹¹. La mujer es clave en la

87. González de Agüeros, Pedro: *Descripción historial de la Provincia y archipiélago de Chiloé, en el Reino de Chile y Obispado de la Concepción, dedicada a nuestro Católico Monarca Don Carlos IV*. Madrid, p. 60; Urbina Burgos, Rodolfo: *op. cit.*, p. 68.

88. Beranger, Carlos de: «*Relacion Jeográfica...*», p. 195.

89. Pérez, Pablo A. (2020): «Acerca de los tambores y pífanos en el Real Ejército de Chiloé», *Revista-Musical Chilena*, 234 (2020), p. 198.

90. Byron, John: *The narrative of the Honourable John Byron (Commodore in a Late Expedition round the World) containing an account of the great distresses Suffered by Himself and His Companions on the coast of Patagonia, from the year 1740, till their arrival in England, 1746: With a description of St. Jago de Chili, and the Manners and Customs of the Inhabitants. Also a Relation of the Loss of the WAGER Man of War of Admiral Anson's Squadron*. Londres, S. Baker and G. Leigh and T. Davies, 1768, p. 190.

91. Pérez, Pablo A.: *op. cit.*, p. 201.

atmósfera musical del rito. Detrás de la música las denominadas *vestidoras* portan un arco adornado con «cintas, campanillas, espejuelos y flores de papel»⁹² enmarcando a la *suprema*, que es acompañada por niñas engalanadas vestidas de blanco, dos de las cuales son las *princesas*. Al resto de mujeres sólo les cabe cerrar la procesión en el tumulto desordenado que acompaña al sacerdote. La fiesta acaba con un baile, muy cuestionado por algunos sacerdotes que plantean desterrar la costumbre de su curato, debido a la falta de moderación con la que se concluye la fiesta⁹³.

Si en algún momento la esposa del gobernador participa, únicamente lo puede haber hecho ejerciendo de *suprema*, colaborando en los servicios de capilla y de ornato de las calles como *patrona*, o como una feligresa más acompañando al sacerdote con sus cantos.

CONCLUSIONES

Paula García-Orbaneja Amoroso parece conducirse discretamente sin que ninguna documentación deje constancia de los acontecimientos de su vida salvo aquellos básicos ligados a la biografía de su marido: matrimonio, descendencia, trámites de viaje, testamento y herencia. Se convierte en ejemplo de esposa que opta por acompañar a su marido en el encadenamiento de destinos, sufriendo las dificultades habituales de muchas esposas de militares en condiciones parecidas, especialmente ingenieros militares.

Nos encontramos con un claro ejemplo en el que la dote de la esposa representa una especie de seguro para la pareja y garantía para el porvenir. Observamos cómo la dote se mantiene íntegra como propiedad de la esposa, destinada a hacer frente a gastos excepcionales o, fundamentalmente, valerse por sí misma en caso de deceso de la pareja, asegurando su vejez⁹⁴.

Como se ha podido interpretar, en el periodo de vida transcurrido en Chiloé, la mujer del gobernador se centra en sobrellevar sus embarazos y la crianza de sus hijos recién nacidos en una fase crucial de la misma. De algún modo es un ejemplo del rol como agente cultural de la sociedad, al ser como mujer la principal educadora y evangelizadora de sus hijos. Como muchas mujeres de la sociedad colonial sostiene el pilar de la educación religiosa y moral, con cierto ascendiente ante el marido⁹⁵.

Se confirma que la familia del ingeniero u oficial militar⁹⁶ no pertenece a las clases enriquecidas de la época, como sostiene Galland-Seguela⁹⁷; es una especie de clase media que adquiere el rango de élite cultivada gracias a los saberes de la tradición académica.

93. *Ibidem*.

94. Galland-Seguela, Martine: *op. cit.*

95. Villafuerte, Lourdes: *op. cit.*

96. Aunque Beranger no haya conseguido integrar el cuerpo sí que actúa como tal.

97. Galland-Seguela, Martine: *op. cit.*

En la sociedad virreinal del momento, en la que priman criterios de jerarquía y orden, el poder se afianza por cuestiones más simbólicas que objetivas. De este modo y como sostiene Valenzuela Márquez, el poder depende de la consideración que recibe de los demás. En ocasiones las estrategias de poder buscan más la obtención de un capital simbólico que económico. Es factible sacrificar bienes y riquezas por reafirmar una posición social⁹⁸. Sin embargo, en el contexto límite de Chiloé y en las actitudes de Beranger y su esposa existe un sacrificio, si no económico, de tipo personal que no parece especialmente destinado a la simbolización.

Nos encontramos ante la definición de una nueva clase, la del profesional que detenta un saber y que se debe a su prestigio como profesional que es. En base a su buen hacer, y cuando se apela al reconocimiento, sólo exige la satisfacción de lo estipulado por el servicio prestado.

La conducta pública de la esposa del profesional se sintetiza en la proyección social de la corrección, con una conducta intachable que se visibiliza con la asistencia al rito religioso y que se diluye en la esfera de lo doméstico, en un anonimato que sólo deja traslucir el cumplimiento de las obligaciones como madre de familia.

Sin embargo, las figuras del virrey y de la corona sí que obtienen su capital simbólico, gracias a la intercesión del profesional técnico, con la erección de construcciones que simbolizan la seguridad, e incluso una ciudad con su puerto o sus comunicaciones, como puede ser la conexión de San Carlos con Castro.

Se detecta una deuda en los ritos con las misiones jesuitas. Las imágenes portátiles en procesión que en muchos casos llegan navegando a las diferentes poblaciones dadas las dificultades de acceso, son acogidas con reverencia en las capillas correspondientes y contribuyen poderosamente a la cristianización⁹⁹. Pero, tras la expulsión de los jesuitas, apenas se dispone de curas y misioneros para satisfacer incluso el culto más básico.

Los franciscanos de Chillán, que en ese momento deben hacerse cargo de la herencia jesuita, tienden a fijar las imágenes, reducen el colorido de los fastos y eliminan algunos que son propios de la orden jesuita. Los franciscanos denuncian la falta de decoro de los emplazamientos y promueven el hecho arquitectónico. Las imágenes pierden fuerza ante el espacio arquitectónico.

El gobernador y su esposa viven únicamente los primeros momentos de esta transición. Él, debido a su cargo, debe lidiar, no sin desavenencias, con el modo en que se produce la transferencia de los bienes jesuitas a sus sucesores. Aunque en sus escritos queda bien claro que considera necesaria la provisión de religiosos jóvenes y con sentido común a la provincia, parecen registrarse conflictos en su trato con el superior franciscano a la hora de aprobar el gasto económico: la prioridad de la corona es la fortificación antes que las necesidades de la misión circular.

Se entiende que las fiestas religiosas que se mantienen en la ciudad continúan cohesionando a la comunidad y en ellas se visibiliza la figura del gobernador como

98. Valenzuela Márquez, Jaime: *Las liturgias del poder: celebraciones públicas y estrategias persuasivas en Chile colonial (1609-1709)*. Santiago de Chile, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, DIBAM, Lom Editores, 2001, p. 91.

99. Guzmán, Fernando; Berg, Lorenzo; Moreno, Rodrigo (2020): «Las prácticas misionales y la articulación de espacio e imagen sagrada en el archipiélago de Chiloé, siglos XVII a XIX», *Boletín Americanista*, 80 (2020), p. 110.

un participante más en las procesiones, aunque no se precisa con claridad el papel de su esposa en la misma, pues, como se observa, un ritual como el de la *fiesta de cabildo* está fuertemente masculinizado.

Cobra especial relevancia el espacio de la capilla como el lugar de presencia pública de la esposa del gobernador, que se proyecta como devota, cumplidora de los ritos y sumisa ante la jerarquía, incluida la de género. Concluido el breve momento de proyección pública, se diluye en el anonimato para satisfacer del modo más competente su obligación como ama de casa, centrada en la crianza y en la administración del espacio doméstico.

REFERENCIAS

- Aparici y García, José: *índice del personal de Ingenieros*. Simancas, 1848.
- Beranger, Carlos de: «*Relacion Jeográfica de la provincia de Chiloé*», *Memorias científicas y literarias*, 84, Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1893.
- Beranger, Carlos: *Relacion Geographica de la Ysla de Chiloé, y su Archipelago, Provincia del Reyno de Chile, sujeta al mando del Reyno del Perú. Dividida en 1ª y 2ª parte, que contienen una exacta descripción de ella y su Estado Militar y Politico, con los Proyectos Economicos para su mayor defensa. Seun su situacion, y constitución, para la mas segura conservación de los Dominios Meridionales de S.M. Que presenta y Consagra A los Reales Pies del Rey nuestro Señor Dn Carlos 3º que Dios guarde. Dn. Carlos de Beranger y Renaud, Cavallero del Orden de Santiago, Teniente Coronel de Dragones de los Reales Exercitos, Governador, y Comandante general, que acaba de ser de aquella Provincia. Año de 1774*. Madrid, Archivo del Museo Naval (AMN). Manuscritos 636 y 520.
- Bolufer Peruga, Mónica: «Representaciones y prácticas de vida: las mujeres en España a finales del siglo XVIII», *Cuaderno de Ilustración y Romanticismo*, 11 (2003), pp. 3-34.
- Byron, John: *The narrative of the Honourable John Byron (Commodore in a Late Expedition round the World) containing an account of the great distresses Suffered by Himself and His Companions on the coast of Patagonia, from the year 1740, till their arrival in England, 1746: With a description of St. Jago de Chili, and the Manners and Customs of the Inhabitants. Also a Relation of the Loss of the WAGER Man of War of Admiral Anson's Squadron*. Londres, S. Baker and G. Leigh and T. Davies, 1768.
- Correa Mosquera, Nacy Rocío; Cáceres Cabrales, Marcelo Antonio: «Los soldados y las mujeres de las castas. Vida cotidiana y matrimonios de la soldadesca del ejército colonial en Cartagena en el siglo XVIII», *Revista Historia 2.0. Conocimiento histórico en clave digital*, 4, (2012), pp. 48-59.
- Capel, Horacio et alii.: *Los ingenieros militares en España. Siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial*. Barcelona, Ediciones y Publicaciones de la Universidad de Barcelona, 1983.
- Cruz Freire, Pedro et alii.: *Estrategia y propaganda. Arquitectura militar en el Caribe (1689-1748)*. Roma, L'Erma di Bretschneider, 2020.
- Fernández Pérez, Paloma: *El rostro familiar de la metrópoli. Redes de parentesco y lazos mercantiles en Cádiz, 1700-1812*. Madrid, Siglo XXI, 1997.
- Galland-Seguela, Martine: «Las condiciones materiales de la vida privada de los ingenieros militares en España durante el siglo XVIII», *Geo Crítica*, 179 (2004).
- Gámez Casado, Manuel: «Ingenieros militares y obras públicas. Algunos ejemplos de Nueva Granada en el siglo XVIII», *Ars Longa*, 27 (2018), pp. 125-138.
- García González, Víctor: «Protectoras y herederas. La mujer en la documentación militar del siglo XVIII» en Santirso Rodríguez, Manuel; Guerrero Martín, Alberto: *Mujeres en la guerra y en los ejércitos*. Madrid, Catarata, 2019, pp. 118-132.
- Gil Muñoz, Margarita: «Un estudio sobre mentalidades en el Ejército del siglo XVIII (La actitud ante la muerte a través de los testamentos de los oficiales en el reinado de Carlos III)», *Cuadernos de Historia Moderna*, 10 (1990), pp. 121-145.
- González de Agüeros, Pedro: *Descripción historial de la Provincia y archipiélago de Chiloé, en el Reino de Chile y Obispado de la Concepción, dedicada a nuestro Católico Monarca Don Carlos IV*. Madrid, 1791.

- Guarda, Gabriel: «Construcción tradicional de madera en el sur de Chile», *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*, 23 (1970), pp. 49-66.
- Guarda, Gabriel: *Iglesia de Chiloé*. Santiago, Ediciones de la Universidad Católica de Chile, 1984.
- Guimaraens Igual, Guillermo: *El último hálito de la fortificación abaluartada peninsular. El fuerte de San Julián de Cartagena* (Tesis doctoral inédita). Departamento de Composición Arquitectónica. Universitat Politècnica de València, 2007.
- Gutiérrez, Ramón: «Las misiones circulares de los jesuitas en Chiloé. Apuntes para una historia singular de la evangelización», *Apuntes*, 20 (2007), pp. 50-69.
- Guzmán, Fernando; Berg, Lorenzo; Moreno, Rodrigo: «Las prácticas misionales y la articulación de espacio e imagen sagrada en el archipiélago de Chiloé, siglos XVII a XIX», *Boletín Americanista*, 80 (2020), pp. 103-125.
- León León, Marco Antonio: «Espacios y fisonomías de lo cotidiano en el archipiélago de Chiloé (Chile), siglo XIX», *Diálogos*, 16 (2015), pp. 167-189.
- Llaguno y Amirola, Eugenio: *Noticia de los Arquitectos y Arquitectura en España desde su restauración*. Madrid, Imprenta Real, 1829.
- Navarro Abrines, M.^a del Carmen: *Un ingeniero militar en el virreinato del Perú: Carlos de Beranger y Renau* en Mora Piri, Pedro: *Aportaciones militares a la cultura, arte y ciencia en el siglo XVIII hispanoamericano*. Actas de las I Jornadas Nacionales de Historia Militar. Sevilla, Cátedra General Castaños. Capitanía General de la Región Militar Sur. Real Maestranza de Caballería de Sevilla, 1993, pp. 203-210.
- Navarro Abrines, M.^a del Carmen: *Carlos de Beranger, un ingeniero militar en el Virreinato del Perú, 1719-1793*, (Tesis doctoral inédita), Universitat de Barcelona, 1996.
- Navarro Abrines, M.^a del Carmen: «El Gobierno de Carlos de Beranger en Huancavelica (1764-1767)», *Anuario de Historia de América Latina*, 34 (1997), pp. 105-126.
- Novo, Pedro: *Viaje político-científico alrededor del mundo por las corbetas Descubierta y Atrevida, al mando de los Capitanes de navío Don Alejandro Malaspina y Don José Bustamante y Guerra desde 1789 a 1794*. Madrid, Museo de América, 1885.
- Norambuena, Carmen; Uliánova, Olga: *Viajeros rusos al sur del mundo*. Santiago: Instituto de Estudios Avanzados-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2000.
- Pérez, Pablo A.: «Acerca de los tambores y pífanos en el Real Ejército de Chiloé», *Revista-Musical Chilena*, 234 (2020), pp. 198-214.
- Rodríguez Casado, Vicente; Pérez Embid, Florentino: *Construcciones militares del virrey Amat*. Sevilla, Imprenta de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1949.
- Romero-Sánchez, Guadalupe; Panduro Sáez, Iván: «El proyecto de Juan Jiménez Donoso para la construcción del palacio virreinal de Bogotá», *Archivo Español de Arte*, 371 (2020), pp. 259-276.
- Sahady Villanueva, Antonio; Gallardo Gastelo, Felipe; Bravo Sánchez, José (2009): «La dimensión territorial del espacio religioso chilote: fusión ejemplar del patrimonio tangible con el intangible», *Revista de Geografía Norte Grande*, 42 (2009).
- Suárez, Santiago Gerardo: *El Ordenamiento Militar de Indias*. Caracas, Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, 1971.
- Urbina Burgos, Rodolfo: *Las misiones franciscanas de Chiloé a fines del siglo XVIII. 1771-1800*. Valparaíso, Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, 1990.
- Valenzuela Márquez, Jaime: *Las liturgias del poder: celebraciones públicas y estrategias persuasivas en Chile colonial (1609-1709)*. Santiago de Chile, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, DIBAM, Lom Editores, 2001.

Vázquez de Acuña, Isidoro: *Costumbres religiosas de Chiloé y su raigambre hispana*. Santiago de Chile, Centro de Estudios Antropológicos, 1956.

Villafuerte, Lourdes: «La comunidad doméstica del siglo XVIII y la posición de las mujeres» en *Familia y poder en Nueva España. Seminario de Historia de las Mentalidades*, 2020.

